

Los Manifiestos Vanguardistas Latinoamericanos, un Espacio de Reflexión

Carmen Virginia Carrillo
Universidad de los Andes-Trujillo
Venezuela

*Porque la misión del poeta es aullar como los
lobos para despertar a los que duermen
y no dejar dormir a los que sueñan.*

Gonzalo Arango

Las vanguardias podrían considerarse una manifestación cultural cuya marca distintiva es la crítica y la actitud de negación frente a institución del arte en particular y a la sociedad como un todo articulado de normas y restricciones.

A partir del surgimiento de las vanguardias literarias, los artistas y escritores deciden elaborar textos programáticos que reflejen la visión del mundo de su colectivo y para ello recurren al manifiesto. Cercano al ensayo, podría considerarse un género literario que permite articular propuestas estético-ideológicas y sentar posición frente a una realidad que se rechaza. De esta manera el manifiesto se convierte en un proyecto conceptual que reflexiona sobre aspectos de índole filosófica, política, cultural y estética.

Por sus planteamientos críticos y provocativos el manifiesto adquiere un carácter polémico y beligerante que intenta legitimar la misión dirigente de sus creadores. Juan Carlos Santaella, en su libro **Manifiestos literarios Venezolanos**, los define de la siguiente manera:

Un manifiesto es una toma de posición con respecto a ciertos hechos e ideas relativas a un hacer concreto de la literatura. Por lo tanto, este compromiso implica, a su vez, la elaboración meticulosa de una teoría, de una *poética* -si llega el caso- y de un discurso que será preciso convertirlo en una escritura militante con el objeto de ganar legitimidad y poder de convencimiento. (1992:13)

Los escritores vanguardistas, en un afán de transformar el arte y la sociedad, radicalizan sus críticas contra las instituciones sociales y se convierten en enjuiciadores de la burguesía, menosprecian sus convenciones y proponen nuevos valores a partir de un modelo del mundo que se articula desde el arte. Para Iuri Lotman *La elección, por parte del escritor, de un determinado género, estilo o tendencia artística supone asimismo una elección del lenguaje en el que piensa hablar con el lector. Este lenguaje forma parte de una completa jerarquía de lenguajes artísticos de una época dada, de una cultura dada* (LOTMAN, 1988: 30). El manifiesto como género permite el desarrollo de planeamientos teóricos combinados con elementos de carácter metafórico e incluso en determinadas ocasiones, lúdicos. La tesis del artista como agente transformador y el arte como instrumento generador va a estar presente en la mayoría de estos textos.

En las décadas del cincuenta y el sesenta en Venezuela y Colombia surgen los movimientos neovanguardistas *El Techo de la Ballena* y *El Nadaísmo*, ambos grupos elaboraron manifiestos en los que exponían su visión del mundo, su postura frente al arte y la sociedad. Estos textos se producen en un momento en que las circunstancias socio políticas y económicas del continente exigen del intelectual una toma de posición más contundente. El carácter contestatario de los manifiestos de los años sesenta responde a los cambios ideológicos que se están produciendo en todo el continente: el surgimiento de la izquierda y la guerrillera, la liberación de los tabúes sexuales y las luchas por las reivindicaciones de las minorías son algunas de las más significativas expresiones de estas transformaciones. El carácter controversial de los textos permite demostrar la oposición a las estructuras de dominio y a las prohibiciones de tipo moral, religioso y político, y lograr ciertos desplazamientos del público lector hacia zonas marginales y periféricas que se convierten en el nuevo foco de atención. Desde ese espacio de la exclusión se apropian de un poder simbólico con el que confrontan la autoridad.

En el *Primer Manifiesto Nadaísta*, elaborado por Gonzalo Arango encontramos en primer lugar un intento de definición del movimiento: *El Nadaísmo es un concepto muy limitado, es una revolución en la forma y en el contenido del orden espiritual imperante en Colombia... es un estado del espíritu revolucionario, y excede toda clase de previsiones y posibilidades.* (ARANGO, 1992: 15), pasa luego desacralizar la función del artista despojándolo de la aureola de genialidad que desde el romanticismo se le había adjudicado: *queremos al artista en su sitio devolviéndole su condición*

humana y terrestre, sin superioridades abstractas sobre los demás hombres (17). Discutir el papel que ha venido desarrollando el intelectual en América, cuestiona la actitud de sumisión del mismo y critica la literatura que se pone al servicio del poder hegemónico: Con cada verso, canto, novela, cuento o crítica literaria, esos intelectuales están pagando a plazos la hipoteca del pensamiento que comprometieron para defender los intereses y los principios del Orden tradicional.(28) El estancamiento cultural de Colombia es visto como una consecuencia de la conquista española. Arango rechaza la visión utópica que le ha sido adjudicada al continente y considera que la corriente americanista no pasa de ser un decorado que olvida la esencia del hombre. En esta reflexión sobre los problemas americanos los nadaístas se emparentan con la línea de pensamiento que considera a América como el continente de las heterogeneidades que ha de separarse de Europa para encontrarse a partir de la integración de lo propio con lo universal, pensamiento que nace con las ideas de José Martí y que desarrollará luego Fernando Ortiz en sus planteamientos sobre la transculturización de América Latina. Esto le lleva a una visión de la historia desde una perspectiva globalizadora: Ningún pueblo, ni ningún continente viejo o nuevo puede elegir su destino por separado. La más leve onda del mar de la Historia contemporánea agita con su movimiento el porvenir de los pueblos y decide su suerte o su desgracia.(34)

Denuncia el atraso en el debate de la modernidad que viven nuestros pueblos, critica la educación como medio de control del estado y expone cuál es la postura del Nadaísmo frente al acontecer colombiano: *El Nadaísmo desplaza sus preocupaciones metafísicas y antropológicas hacia una concepción del hombre social enmarcado en la inmanencia. Su ética será por eso una ética para la tierra, para la Historia, para la existencia de sí.(41)*

Para concluir y con mucho humor, el hablante se declara parte de una generación postmoderna, producto de la cultura light :

Estoy de acuerdo con los Cocacolos en esta verdad que yo descubro en su adorable conducta instintiva. No hay que aceptar el mundo como es, sino como uno quiere que sea....El Cocacolo es eso. Pertenece a una generación innominada que irrumpe como una claridad al fin de la larga noche de la burguesía nacional (ARANGO,1992:48-51)

A dos años de existencia, *El Techo de la Ballena*, reo de putrefacción, se declara incontaminable, o mejor, su propia putrefacción es el antídoto que se requiere para repeler el asalto de tantos gérmenes que lesionan el derecho a gritar...(75)

La marcada actitud represiva del gobierno de Betancourt intensifica la tendencia hacia la confrontación y determina el proyecto de transformación política desde el arte. La ironía es el procedimiento textual a partir del cual se articula la crítica a las estructuras políticas opresoras. En los textos la conciencia irónica se manifiesta a través del humor. Los manifiestos hacen un llamado a la acción transgresora como única vía de confrontación y de transformación de las estructuras de dominio:

De allí los desplazamientos de la Ballena. Como los hombres que a esta hora se juegan a fusilazo limpio su destino en la Sierra, nosotros insistimos en jugarlos nuestra existencia de escritores y artistas a coletazos y mordiscos. (77)

Podríamos establecer un tránsito hacia actitudes cada vez más radicales de un manifiesto ballenero al siguiente. Comienzan con la noción de ruptura con la tradición artística y cultural y se desplazan luego a la idea de la transgresión de las normas sociales y la violencia política para finalmente ofrecer, a partir del proceso creador, una sociedad nueva. En este aspecto los balleneros se diferencian de los nadaístas para quienes la meta era la destrucción sin llegar a plantearse la reconstrucción.

En los manifiestos de *El Nadaísmo* y *El Techo de la Ballena* se puede observar cierta actitud mesiánica. A través de estos textos los miembros de estos movimientos intentaban desatar la polémica en el ámbito cultural, violentar al lector, escandalizarlo, desplazarlo hacia los espacios de la diferencia y la exclusión. La plataforma ideológica sobre la que se construye el manifiesto es un elemento fundamental para entender la virulencia de los mismos. Sólo a través de una actitud comprometida y contundente se vislumbraba la posibilidad de socabar los cimientos de las estructuras de dominio.

Bibliografía:

ESCOBAR, Eduardo (1992): **Manifiestos nadaístas**. Bogotá, Arango Editores.

RAMA, Angel (1987): **Antología del Techo de la Ballena**. Caracas, Fundarte.

ROMERO, Armando (1988): **El Nadaísmo colombiano o la búsqueda de una vanguardia perdida**. Bogotá, Tercer Mundo.

SANTAELLA, Juan Carlos (1992) **Manifiestos Literarios Venezolanos**. Caracas, Monte Avila editores.

VASCA, Juan Antonio (1971): **Introducción al Techo de la Ballena**. Valencia, Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo.